

PRESIDENCIA AGRARIA DESCAFEINADA

A escasas semanas de la terminación de la presidencia española en la Unión Europea, el balance en materia de Agricultura se halla bajo mínimos. El ministro, Miguel Arias Cañete, confía en lograr salidas en esta recta final a algunas de las cuestiones coyunturales que más preocupan al sector agrario como eran las ayudas a los frutos secos. Pero, la realidad es que no hay datos para hacer un balance positivo y que, según coinciden en señalar medios del sector, se ha perdido un periodo de presidencia en un momento cuando hay en marcha importantes cuestiones que van a influir sobre el futuro del campo español. No se puede centrar una presidencia en aspectos puntuales o coyunturales de un determinado cultivo o producción. Se deben impulsar sus salidas, pero lo fundamental es abrir los debates en profundidad y tratar de marcar líneas sobre el futuro de la PAC

Al margen de grandes declaraciones formales y objetivos de altos vuelos, la Política Agrícola Común se compone de muchas actuaciones pequeñas con importancia para cada uno de los sectores o colectivos afectados. Desde esta perspectiva, el sector agrario español tenía sobre la mesa reformas en marcha y problemas como la OCM en el arroz, el fomento de los cultivos proteicos, la mejora de la OCM en frutas y hortalizas, los frutos secos o el tabaco.

De todos estos puntos,



hasta la fecha, solamente se ha producido una solución a la cuestión de las primas y umbrales en el tabaco. Bruselas mantuvo las cifras que había manejado antes de la presidencia española en materia de umbrales y primas. La parte positiva que se quie-

dad y el mantenimiento fijo de las ayudas para los frutos secos. España tiene, tenía ya antes del inicio de la presidencia, el compromiso de que habría una salida para finales de este primer semestre. El problema es ver cuál va a ser esa salida y el mon-

AGRICULTURA NO HA TENIDO EL PROTAGONISMO QUE HUBIERA SIDO DESEABLE EN UN MOMENTO PREVIO A CAMBIOS IMPORTANTES

re cargar en el haber de la presidencia española, es la eliminación de una serie de considerandos en la filosofía de la Comisión cuando señala que el tabaco seguirá teniendo subvenciones frente a quienes querían eliminarlas ya de un plumazo, algo que nunca ha hecho Bruselas con un sector.

En el balance sobre los resultados de la presidencia española a estas alturas del mandato, solamente se puede decir que todo se halla pendiente de decisiones para los próximos meses.

Bruselas debe decidir antes del 15 de junio la continui-

tante de la ayuda. España podría haber presionado para forzar una respuesta favorable a sus intereses, en lugar de esperar, cargada de interrogantes, a que la propuesta comunitaria sea favorable. En el mejor de los casos, se va a quedar muy lejos de las peticiones del sector.

Consecuencia del problema de las vacas locas y la eliminación de las harinas de carne, el sector veía la posibilidad de impulsar el cultivo de producciones proteicas y con ello buscar también una salida a miles de hectáreas hoy abandonadas de acuerdo con las exigencias comunita-

rias. Con esas producciones no aumentarían excedentes, sino que se frenarían importaciones que llegan sobre todo a los países del norte. No se ha producido ninguna salida y todo se ha dejado pendiente para finales del semestre.

Sobre la modificación de la OCM de frutas y hortalizas para hacerla menos compleja no se ha avanzado nada a pesar de tratarse de una vieja reivindicación.

La OCM para el arroz lleva ya más de un año aparcada. En este momento se sigue esperando una salida a propuestas de la Comisión cuando España debería haber sido el motor de la misma.

En relación con cuestiones puntuales de interés para España, se podría decir que no hay resultados sobre la mesa. No se le puede negar un trabajo al ministro Arias Cañete, pero para una política de altos vuelos en medio de cuestiones de ampliación. Eso, sin considerar que en esta política de presidencias semestrales, la mayor parte del tiempo lo dedica cada país a recoger testigos y de-

